



**Es el caos,  
siempre ha  
sido el caos  
el que ha  
impulsado  
la belleza**

**D**esde ayer, cuando fuimos niños, ya queríamos decir diferente, nos brotaban por los ojos las tantas tardes saltando entre charquitos y canciones, guardando a manotadas la alegría de ser en el misterio de los juegos, todos esos que creábamos en escenarios de hierba y cemento en los que, sin saberlo, planeábamos nuestro destino.

Un día nos dijeron que la vida adulta también podía ser especial siempre y cuando fuéramos capaces de pagar el precio, tomar algunas decisiones que quizá no fueran de nuestro agrado, pero que sin duda podrían asegurar el éxito. Luego entendimos que el éxito no era más que un almacén de cadena en el que todo es carísimo.

Sin embargo, la infancia era un bello cielo. En ese camino, nos dimos a la tarea de ser alegres y aventureros. Fuimos creciendo, cada uno, a su manera. Como fuera posible. Yo, entre las montañas, al lado de una quebrada que poco a poco fue convirtiéndose en un pozo en el que me lavaba la inocencia. Él, en medio de un gran monstruo de cemento lleno de voces, pasos y ese caos que todavía añora, a ese lugar le llaman ciudad.

Al cabo de un tiempo, cuando supimos qué era la muerte de la infancia, tuvimos que partir.

Y nos enredamos en mil decisiones, mientras veíamos la noche desde ventanas diferentes. Todavía no sabíamos que llevábamos adentro una bella razón para soportar los embates más duros de la vida. Por eso caminamos sin muchas certezas, pocos amigos y un inmenso asombro por los nuevos colores que aparecían a nuestro paso. Algunas veces tuvimos que girar la cabeza a nuestra casa, la que se quedó allá, ardiendo en llanto, guardando el secreto de nuestro primer amor y de nuestros padres diciéndonos adiós. Así empezamos a sentir la poesía, esa que aparece cuando brotan las ausencias.

Como nos lo habían pronosticado desde niños, hicimos guiños para vivir en libertad, pero era verdad, había que pasar por la cuerda floja para mantenernos vivos. Asumimos el trabajo del estudiante, vagamos por las calles, de día y de noche. Tuvimos empleos de paso para responderle al hambre y a la adquisición de utensilios de primera necesidad, los libros.

En ellos ya trazábamos algunos símbolos para creernos genuinos en el tiempo de la indiferencia.

Fuimos y vinimos, ya casi tendríamos que encontrarnos, reconocernos no desde la lógica de lo formal, sino desde el código de los silencios, desde nuestra propia soledad, la que desde siempre ha sabido abrazar el verdadero pensamiento. Y fue allí.

El arte envuelto en poesía nos cobijó en un choque para provocar la Alquimia

Era un encuentro continuo de muchachos en el camerino de un teatro de universidad, por allá en el año 2004, donde aprendíamos a tararear la vida entre las letras de poetas malditos y poetas que empezaban a nacer entre sorbos de café, noches lluviosas, humo y algunos tragos de aguardiente y chicha. Y no. No fue amor a primera vista, no nos enamoramos, ni tampoco fue como muestran en las películas.

No. Sencillamente se abrió una bella COMPLICIDAD, y eso sí que es algo profundamente valioso en la vida de un solitario. Como bien lo diría José Zuleta Ortiz: "Si hay una rotunda soledad, esa, es la soledad del penador. De esa circunstancia proviene la felicidad que produce el encuentro de un interlocutor. La amistad fue la nave de los locos en la que fue posible, a contra corriente o a la deriva, la pasión por el pensamiento y por el arte".<sup>A</sup>

Así fue como conocí a Felipe Hurtado,  
y él conoció a Diana Sanabria

Y no, no éramos ni tampoco somos seres excepcionales para el mundo, sin embargo, para nosotros mismos lo éramos y lo seguimos siendo, profunda razón para la dicha.

<sup>A</sup> Cuadernos del Centro de Estudios Estanislao Zuleta para la reflexión y la crítica. José Zuleta Ortiz. "Notas sobre una época y unos amigos" (Número 9, Periodicidad cuatrimestral 2020)

Luego fue abriéndose sigiloso el Teatro, hicimos parte de cuantos grupos o remedos de grupos se abrieran por la época. Pero el sagrado ritual de la escena quiso abrazarnos con un poco más de fuerza en un juego de niños en medio del infierno, donde, "el infierno son los otros", como lo planteaba Sartre en "A puerta Cerrada", uno de los primeros montajes que asumíamos de manera más consciente desde el que fuimos parte y testigos del alumbramiento del Colectivo "**Ausentes**", dirigido en esa época por Carlos Reyes. Así empezamos a asumir el compromiso y la admiración por la belleza, pero ya veníamos rotos por el desamor, esa llave que nos abrió paso a la creación como una caja de pandora.

También le dimos paso al desacuerdo aun desde la ingenuidad y de nuestras propias limitaciones, sin darnos cuenta que empezaba a brotar la necesidad de la desobediencia, la bandera de este barco, la que todavía izamos en tiempos donde la urgencia de pertenecer aún se vuelve un mandamiento.

Como era de esperarse, algunos pensaban que un día apenas si nos graduaríamos para lograr un trabajo de ocho horas, un salario, un día de descanso...

...Y una reputación que limpiaríamos los lunes.

**P**ero, sin saberlo, invocábamos al maestro y se nos fue dado ese deseo oculto, apareciendo en forma de hombre y figura de Santa Claus, Mauricio Grillo era su nombre.



En el año 2003 había escapado de la gran urbe, luego de ser uno de los responsables de contribuir a plantar uno de los templos para el teatro colombiano, el **"Teatro Libre"** de Bogotá. Y, quizá cansado, triste o agobiado por no escuchar su propio eco, emigró a nuestra aldea llamada Duitama, en el departamento de Boyacá, proyectando y fundando **"Arscénicus Sociedad Teatral"**, grupo del que tímidamente fui parte en esos inicios.

Sin embargo, fue más adelante cuando Mauricio nos encontró como un grupo de niños preocupados por exigirle al mundo que creyera en nuestras utopías, mientras seguíamos destilando recuerdos, aguardiente y poesía entre las madrugadas huérfanas de sueño.

Nos fue seduciendo con su palabra de monje, con sus invitaciones a celebrar la desdicha, con sus cinco mil sueños en el escenario y un telón invisible que se iría abriendo en medio de la noche.

No fue una tarea sencilla, éramos caballos briosos, que sabían alzarse en dos patas y escabullirse entre sus propias excusas. Pero al fin lo logró. Nos capturó y celebró el ritual para que el rayo del arte nos atravesara el costado, la razón y las ilusiones que ya nos brotaban por los ojos. Así fue como terminamos siendo sus actores, sus amigos, sus hijos queridos.

Con él aprendimos a tejer personajes y risas estruendosas en la sala de la casa y en cualquier hueco que sirviera como escenario. Nos entregó sus obras con la generosidad de una madre que parte el pan para sus hijos, y fue en bares de buena muerte donde conocimos a: "Expósita", "Seguir Viviendo" "La verdad oficial" y "Una partida de Damas", donde se pactó el inicio de una extensa cofradía. Nos envolvió entre Chéjov, Jean Genet, Shakespeare y Valle Inclán.

Reafirmando la necesidad de saber desobedecer a través de una apuesta legítima, a comprender que la escena va más allá de la técnica actoral, el juego de luces o la confección de un bello vestuario.

Nos incitó a la emancipación, a la verdadera creación, a la dramaturgia propia, al oficio del actor genuino, ese que lleva sus personajes a sus sueños y es capaz de hacerlos carne y aliento. Y fue así como empezamos a anidar ideas que se fueron transformando en hechos, y un día se nos fue dada la clave del actor genuino "DIGNIDAD FRENTE AL OFICIO".

Pero la vida es sabia y certera, por eso nos lo arrancó,  
Mauricio se nos murió,

mudándose eternamente a nuestra memoria, instalando su casa en medio de nuestro corazón.

Había sido revelador, el viejo se despedía dejando repartidas todas sus cartas, sabía que había cumplido la tarea, nos había contagiado de amor, convicción, fiereza y persistencia hacia el ministerio de la escena.

Huérfanos, llenos de rabia y de miedo como los dos caballos briosos que no hemos dejado de ser, tuvimos tiempo para llorarlo, sin lágrimas. Cada uno a su manera. Sin embargo, a esas alturas de nuestra vida, y de su muerte, ya era tarde para nosotros, ya no había vuelta atrás, el arte se había convertido la senda que decidimos recorrer.

Y sin saber cómo empezar de nuevo, sólo supimos caminar en silencio hacia una montaña que más adelante sería uno de los escenarios propicios para invocar un halo de creatividad escandalosa, en la que no había límite, sólo el llamado del misterio, fue así como nació el colectivo **"Diatriba Paria"**,

conformado por Edison Fresneda (Q.E.P.D.), Wilber Gil, Felipe Hurtado y Diana Sanabria, quienes sellamos el pacto de una fraternidad eterna, tan sólo con vernos a los ojos en medio del eco de nuestros propios fantasmas, allá en medio de la trocha, los árboles y la complicidad del viento.



Ingenuamente nos propusimos apostarle a la fotografía a través de la escenificación de uno de los momentos más significativos para la religión católica; la traición y crucifixión de Jesús,

pero no desde una visión ortodoxa, sino desde nuestra propia concepción de los hechos, lo que nos impulsaba una vez más a buscar diversas miradas a través de un nuevo pero posible relato que pudiera generar cavilaciones más profundas sobre la amistad, el misterio, los sentimientos, acciones y pasiones humanas, que en esencia nos potencian o nos reducen como especie. La lectura e interpretación de los espectadores, nos traería aplausos y en la misma proporción fuertes injurias que alimentarían una reputación, pues fue en bares donde decidimos exponer y hablar sobre este serio trabajo...

...En el que **“Coniuratio Sacrificium”**  
sería señalado como sacrílego.

. Allí, comprendimos el poder del arte y del trabajo continuo para lograr un trabajo estético de esa magnitud. Fue una época decisiva y a su vez lamentable por la partida inesperada de Edison a una nueva dimensión, a quien guardamos de manera profunda en nuestro sueño, en el recuerdo y en la necesidad

incesante de la honestidad, su más grande legado. Al igual que a Wilber, con quien aún festejamos el encuentro desde la fraternidad en la palabra, el recuerdo y el abrazo sincero. Era claro que nacíamos para un bello proceso independiente. Hoy, una fotografía es testigo de aquellos días felices...

Pese a las brumas del tiempo nos arriesgamos, y como lo diría la maestra Beatriz Camargo, del “Teatro Itinerante del Sol”, dimos “El salto cuántico”, sin más, nos reconocimos como compañeros de vida, y así, sin dejar de ser eternos cómplices y amigos, decidimos parir una hija pese a nuestra decisión de no ser padres, **ATABANZA** la llamamos. Nació en el año 2013, y fue ella quien nos lanzó a la aventura de andar por trochas y montes, por escuelas con niños sin colores y maestras taciturnas, por días silenciosos y también llenos de mil voces. Llevamos el arte en nuestros gestos, entre un par de mochilas y una moto que no sabía frenar.

Fuimos tristemente felices y logramos comprender que hay almas que son llamadas para explotar desde adentro, para descubrir quiénes son, pariéndose desde la creación, esa llave sagrada que se esconde entre ausencias, sueños y en los pasos que cantan nuestro destino.



Reconocimos diversos territorios y miradas que daban cuenta de la vida, de la inmensa necesidad de ser más allá de la cotidianidad, así comprendimos que nuestra tarea desde el arte

arte se hacía urgente, era vital y que en definitiva no era simple "entretenimiento" o "aprovechamiento del tiempo libre" como todavía lo mencionan politiqueros de oficio, alegre y absurdamente en tantos proyectos inconclusos. Era la potencia de la vida, la posibilidad de trascender a través del mismo espíritu, de la comprensión de lo que nos ha hecho evolucionar como especie: "La manifestación de la energía creadora". El alimento más puro para no morir en el abandono de la inmediatez y del olvido.





Así es como a inicios del año 2018 nos dimos a la tarea de abrir la **Casa Cultural Atabanza**, ubicada en la ciudad de Duitama, en la que hasta la fecha venimos juntándonos comunitariamente desde los afectos y la cofradía a través de la **Escuela Itinerante Atabanza**, un bellissimo espacio de formación creado desde la circularidad de saberes y el patrimonio vivo, donde el alimento físico y espiritual (desde el arte) siempre ha sido parte vital de la construcción colectiva.



Allí, el aporte de diversos artistas y de la comunidad participante sigue extendiéndose a través de la creación de contenidos visuales, sonoros, plásticos, literarios, teatrales y culinarios que despiertan nuevas formas de pensar y de ser en el mundo, lo que en esencia nos permite aportar conscientemente en clave de arte y cultura a un verdadero relato de ciudadanía y territorio. Es muy grato resaltar que en el camino de la escuela y agradecer la complicidad, el respaldo y el amor de nuestros bellos hermanos: Amalia Moncada, Stella García, Daniel Cano, Ángela Reyes, Javier Sánchez, Adriana Díaz, Gilbert Arévalo "Toto", Gio Sánchez Osorio, Marilce Benitez, Tania Espitia, Carolina Beltrán, Mayra Paredes, Jhoswar Ruiz, Daniel Pineda, Johao Jiménez, Daniel Benavides y Juan David toro, quienes han sido soporte sincero para mantener encendida la hoguera.

**S**in embargo, era claro que Mauricio no nos dejaría en paz, ese es y sería su mayor talento en vida y en ultratumba por eso en ese mismo año, ocho años después de su partida,

a través de nuestro pálpito y las voces ocultas que reposan en sus fotografías ubicadas en el álbum familiar, nos pediría que abriéramos una Sala de teatro, para que por fin asumiéramos nuestro proceso creativo con mayor disciplina y rigor, sin excusas y sin tanta pendejada, "sacándole pelos a esa calavera" (una de sus frases preferidas), así es que con gran esfuerzo y sin mucha plata en el bolsillo, dimos apertura a

### - LA SALA DEL GRILLO -

un siete (7) de Octubre de ese mismo año, como regalo de cumpleaños y homenaje póstumo para el viejo, y como un regalo para nuestra poca cordura y nuestra amplia demencia.

Sin saberlo este bellissimo espacio se convertiría en la primera Sala de Teatro autónoma e independiente de la ciudad de Duitama que impulsara la apertura de nuevos espacios de circulación cultural y artística.



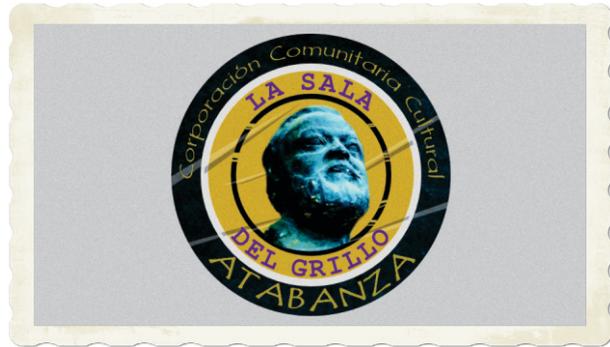
Fue bello iniciar con pie derecho y la vibración tan potente que nos trajo Aainjaa, una de las batucadas más importantes de Colombia, quienes generosamente también abrazaron con su música veredas lejanas de Duitama y dos municipios aledaños.



Además de tener entre nosotros a uno de los poetas más bellos del movimiento nadaista, el maestro Eduardo Escobar, QEPD, quien se fue convirtiendo en un amigo cercano y especial a quien recordamos con profundo agradecimiento y un cariño sincero que ha sabido atravesar todas las dimensiones que sólo nos aíslan físicamente. Sus libros, dedicatorias y bellos mensajes de voz hoy son baluarte de una época en la que nos sentimos familia.



Es claro, que al poquísimos tiempo de los primeros pasos entre ensayos y pequeñas funciones en las que tímidamente asumíamos la bomba que teníamos entre las manos, seguíamos reorganizando y afinando los detalles para su inauguración formal. Para eso, tuvimos bellos cómplices que hicieron lo propio para celebrar el bello ritual de iniciación. De ahí en adelante, sentimos que habíamos vuelto al útero, y ya consagrados al obligado silencio del mundo, continuamos el camino de la auto-exploración.



Durante el año 2020 tuvimos que escondernos en cada esquina para esquivar a la policía y poder llegar a la Sala.

Esta vez era literal: “El Teatro tenía el poder de matarnos, de aniquilarnos silenciosamente”, sin embargo, asumimos las consecuencias, y nos lanzamos a la poderosa necesidad de ser en su atmósfera infinita cada día, a retomar una de las obras que Mauricio nos había ofrendado: **“Seguir Viviendo”**. Y eso hacíamos, seguir viviendo aun cuando el mundo empezaba a desintegrarnos sabiamente como especie. Y como en la vida existe el blanco y el negro y el yin y el yang, también consideramos clave configurar nuestro Happening Teatral: **“Psyché - El espíritu del difunto”** un homenaje a la muerte que había nacido atrevidamente por allá en el 2016 en el Cantadero del Matacandelas. Quizá estos dos montajes vendrían siendo la luz y la oscuridad que se necesita para mantener el equilibrio y entender que en el escenario también se nace y se muere, nada más humano que esa constante.



Sin duda hacer teatro se potenció como un acto de rebeldía, que a su vez ponía en riesgo la vida misma, como hasta la fecha no ha dejado de ser, aunque hayamos vuelto a ser parte del ruido del mundo. Sin embargo, **La Sala del Grillo** se convirtió en nuestra trinchera, en ese bello vientre en el que nos resguardamos de la muerte, el olvido y la indiferencia.



En esos días de aislamiento, tuvimos que tomar fuertes decisiones para sostener la **Casa cultural** y **La Sala del Grillo**.

reducir gastos a lo más básico, cambiar de vivienda, buscar nuevas fuentes de financiación en las que “La Dignidad frente al Oficio” (como lo habíamos aprendido de Mauricio), no se pusiera en riesgo...

...Nunca fue una opción venderle el alma al diablo.

Fuimos testigos de muchos declives dolorosos a nivel cultural y artístico en Colombia y en el mundo entero, fuimos testigos del hambre de muchos compañeros, de la muerte, de la soledad y de innumerables momentos de verdadera zozobra. Y en la misma proporción, no nos sorprendía que los diferentes colores del partidismo politiquero, brillaran tanto por su ausencia, ni tampoco de los pésimos manejos administrativos que convenían “mandatarios bribones” a diestra y siniestra, los mismos que desafortunadamente algunos sectores de la cultura validaron para el beneficio de sus propias necesidades.

Por eso nos mantuvimos firmes cuando el viento sopló más fuerte y en complicidad fuimos invitando a amigas y amigos a grabar sus propios contenidos artísticos en la Sala, siendo los contenidos principales para el desarrollo de otro de nuestros bellos proyectos, las **Vivencias Culturales**, abriendo para ellos amorosamente nuestra trinchera y a su vez visibilizando sus contenidos en plataformas virtuales, generando reflexiones en torno a la necesidad de vivir y asumir el arte como unguento, como reconstituyente del espíritu sobre todo en tiempos de aislamiento. De igual forma sucedió con nuestra Escuela, fue la virtualidad el mecanismo de contacto con el resto del mundo, pero a través de un bello código: “La configuración del sentir, pensar y hacer a través de la manifestación artística”, era un hecho, sobrevivíamos como comunidad.

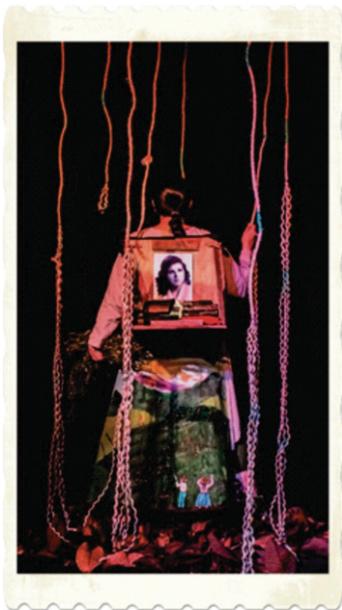
Pero el Covid, celoso de nuestra convicción por el asombro y la belleza, se abalanzó sobre nosotros mismos, a

islándonos al uno del otro, dejándonos en compañía del silencio, la enfermedad y la contemplación de nuestra imagen en el espejo.

Bradbury lo definiría mejor en una de mis lecturas nocturnas: Era verdad, tenía que existir: "Una época para derrumbarse, una época para construir. Sí. Una hora para guardar silencio y otra para hablar". No había un responsable de semejante atrocidad, de un sueño tan malvado en esa magnitud, la muerte podía estar más cerca de lo que creíamos, alejándonos de nuestra mayor ilusión, sólo nos quedaba confiar en que el animal que aún nos habita desde adentro, nos mantuviera con vida. Y lo logró, pasamos por la cuerda floja sin malla de seguridad y sin aplausos.

Es preciso decir que fue la palabra escrita, el cine, la música, y el silencio quienes se encargaron de fortalecer nuestro espíritu a través de las tantas preguntas sobre la existencia que salían a

flote como el agua de una represa, así se fue afianzando el viaje interior también desde la escritura, pues: "para escribir, el aprendizaje es la propia vida, viviendo en nosotros y alrededor de nosotros", como también susurraba Clarice Lispector. Sin saberlo se abrió un poderoso componente que definiría un estilo poético y narrativo en nuestra propuesta escénica, por un lado, se configuraba "**Montuna**", obra poética y a su vez iniciaba a gestarse: "**Eterno viaje sin regreso**" (montaje que a la postre se ha convertido en uno de nuestros montajes más rigurosos desde la investigación, actuación y dirección), obra dramaturgica, nacida desde el acompañamiento amoroso de la maestra Carolina Vivas a través del espacio formativo "Punto Cadeneta Punto" - Taller Metropolitano de Dramaturgia y luego desde la Huerta Dramaturgica, desde la cual también se me dio el bello regalo de conocer al maestro Mauricio Kartun como ser humano y formador.



Sin duda era el tiempo de la hibernación creativa y formativa, pues, Felipe también logró culminar el proceso de Dirección Teatral Coordinado por Pablo Martella, del Espacio Centralia de Córdoba / Argentina, todo ello, sumado a las potentes orientaciones por parte de la maestra **Beatriz Camargo Estrada**, quien continúa reafirmandonos amorosamente la necesidad de la desobediencia Civil, palabra y acción concreta en nuestros procesos, aquella de la que sabiamente habló Thoreau.

Y como si fuera poco, se nos fue dada la bella posibilidad de conectar con seres profundamente generosos y amorosos como Nancy Correa Pidiache y su familia, (del municipio de Pisba / Boyacá) y el apoyo del Movimiento Nacional de víctimas de crímenes de estado (capítulo Boyacá) , quienes a través del relato nos aportaron inmensamente a condensar la investigación en relación “La masacre del Páramo de la Sarna”, en el que injustamente perdieron la vida 15 personas, entre ellas Tania Leonor Correa Pidiache, uno de los personajes más importantes de nuestro montaje.

**C**uando levantaron la orden de aislamiento, volvimos al round, llenos de razones, de palabras y de pactos para seguir encontrándole sentido a la existencia, “trabajando, para ver si al menos se lograba vencer a la muerte, si a los escenarios no se los comía ese monstruo fatigante de la derrota”, como lo profetizaba sabiamente Farley Velásquez Ochoa, muchísimo antes de imaginar una pandemia.

En ese momento supimos lo que significaba la red de verdaderos afectos, cuando amigas y amigos artistas se vincularon voluntariamente a la programación del primer encuentro formal de circulación de **La Sala del Grillo**: Mario Rincón, Diego Grismaldo, JaviTo Clown, Amaranta Correa, Jaz Arenas y la agrupación Mallku. Quienes serían los primeros alcahuetas y testigos del alumbramiento en formato público y presencial.



Era claro que todavía no contábamos con recursos suficientes para sostener una programación permanente, sin embargo, la magia y potencia de la Sala empezó a hacer el eco suficiente para que público diverso arribara a nuestra isla.

Mauricio, empezaba a posicionarse desde sus apariciones invisibles de duende cocacolo refundiéndonos las cosas y a través de grillos escandalosos, reclamándonos presentar por fin su obra: **“Seguir Viviendo”**, también dirigida por él desde grabaciones de cassette, que todavía atesoramos, en las que nos daba algunas orientaciones en preparación de primeras versiones de ese montaje, por allá en el año 2007, así que decidimos presentar el montaje, abrir la puerta a su voz y combinar la presentación con la develación del busto que realizó en homenaje a Mauricio, (y que nos dio generosamente en custodia) el maestro y amigo **Neil Avella**.

Ya el espacio estaba conjurado, el espíritu del viejo se había instalado por toda la casa.



Allí inicio toda una fiesta escénica, en la que amigos queridos y grandes artistas locales como y artistas de diversas latitudes que habíamos conocido en años anteriores, nos visitaban por primera vez, pero con la camaradería de amigos de vieja data. Y fue **Casataller Teatro** con “La tercera mitad” actuada por Raúl Avalos y con la técnica Gustavo Álvarez, **Teatro Santísimo Bálsamo** con “Yo Porfirio” actuada por Gustavo Montoya, Juan Esteban Echeverry y musicalizada por Felipe Palacio Acevedo, **Teatro Frastricida** con “El Atravesado” actuada por Edwin García - El Molo, , **La Tropa Sikuri** dirigida

por Julio Bonilla con un concierto de música raizal y **Carlos Reyes Lega** con una poderosa tertulia Blusera. Quienes en el marco de la...

### Versión 4 de nuestras Vivencias Culturales

realizadas por vez primera, presencialmente, en nuestra Sala, en nuestra Casa, en nuestro Territorio, fuimos espectadores felices, despiertos y dispuestos a darlo todo para continuar con el sueño desde el poderoso ritual de la escena.

Sin embargo, una nueva circunstancia se presentaba sigilosa y sorpresivamente, en el momento más bello de la historia: ¡Nos pidieron la casa!. Quizá se consideraba que la fuerza y convicción del teatro, de la escuela, del público, y de nosotros mismos serían los elementos que entrarían en posesión arbitraria del espacio. Era real, a pesar de ser un lugar un tanto retirado de la ciudad, habíamos logrado un público fijo y cómplices comprometidos en cada actividad propuesta.



Nos pidieron un jurgo de dinero si queríamos conservarla, y como lógicamente no lo teníamos, entonces tuvimos que iniciar un nuevo plan, en el que aprendimos a conocer toda la ciudad a pie. Hasta que, por fin, en el mes de febrero de 2022 dimos con el sitio. Y como dice Raúl Avalos, fuimos pasando nuestro trasteo, “un poquitico a pie y otro poquito andando”.

Y nuevamente, de manera silenciosa, empezamos de cero, otra vez a montar el teatro, “sin los afanes de la pereza” como lo ha mencionado el maestro Cristóbal Peláez. A pesar de que esta nueva casa requería más gastos de sostenimiento, nos fascinamos por la posibilidad de darle un lugar mucho más concreto al camerino, a la taquilla, la sala de espera, que también podría ser salón de taller para la escuela, por supuesto el escenario, la gradería y lo mejor de todo, la cocina que se convertiría en el “Conversadero”, el mejor espacio para conspirar y alimentarnos.



Pues quienes conocen la casa, saben que en **Atabanza** siempre hay una olla montada en la estufa...

Es evidente que gracias al calorcito que se mantiene allí, han llegado nuestros vecinos, amigos, artistas locales, familia y nuevo público a disfrutar de las funciones de poderosos montajes, conciertos, exposiciones, recitales, talleres, almuerzos, cenas, cafés y sobre todo para reafirmar verdaderos afectos alrededor del arte, a saberlo vivo y necesario, a hacerlo parte vital de ese ser humano que nos habita.

Sin saberlo, poco a poco la casa y la Sala fueron abriéndose a lo inimaginable, al encuentro con grandes referentes que apenas conocíamos desde los libros y la pantalla de un computador. A la **Sala del Grillo** arribó el **"Colectivo Teatral Matacandelas"**, nuestro siempre gran amor platónico desde la escena, en cabeza de nuestro querido "Chacho", el maestro Cristóbal Peláez, quien con absoluta disposición y cofradía se abrió presto a la palabra, al abrazo y al convivio, generando una amistad que pareciera ya se había instalado en otro tiempo. Así fue como el bellissimo montaje "Primer Amor" de Samuel Beckett, actuado por el gran Juan David Toro, convocó a una sala más que llena, que sin saber cómo, amplió su vientre guardando un elevado número de espectadores para el aforo que normalmente abraza. En la misma proporción sucedió con La **"Oficina Central de los Sueños"** y su director y bello amigo Jaiver Jurado, con el montaje "Krap" de Samuel Beckett, actuada por Leonardo Arias, y ese mismo año tuvimos al **"Teatro la Candelaria"** con el maestro Cesar Badillo "Coco" y el poderoso montaje

“El Actor Anarchivista”, tuvimos al **“Teatro Tierra”** con el maestro Juan Carlos Moyano y el montaje “Hécuba o la razón de la locura” actuado por Magda González, al **“Teatro Experimental de Fontibón”**, dirigido por Fabián Castellanos y por supuesto al **“Teatro Itinerante del Sol”**, con la maestra Beatriz Camargo, con diferentes montajes en los que como siempre nos abraza y nos impulsa a continuar el camino desde la





En definitiva han sido muchas agrupaciones y colectivos de grandes artistas y amigas que a través de la configuración estética nos han dado todos estos bellos regalos de la vida permitiéndonos reconocer que la sala guarda un gran misterio, que en definitiva es un camino abierto en el que debemos seguir arando, explorando, descubriéndonos y sobre todo rompiendo los paradigmas que la institucionalidad ha designado por años, y tiene que ver con la posibilidad de compartir las grandes configuraciones estéticas del arte con la comunidad en general, donde sea concebido como un derecho, desde un acceso sencillo y

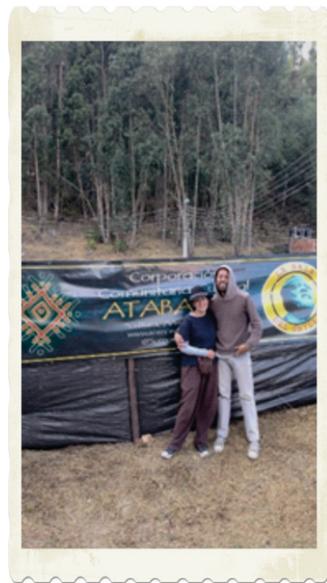
sobre todo desde la conciencia de lo que implica el arte en una aldea como ésta.

También descubrimos que se valía conocer nuevas rutas, donde arriesgarnos a presentar nuestro trabajo en diversos escenarios del país, fuera otra de

nuestras rutas vitales. Y fuimos y seguimos siendo profundamente afortunados, pues nos esperaban y aún nos aguardan abrazos y escenarios cálidos y sinceros, es así como "Eterno Viaje sin Regreso" ya alcanza la función número 33 y aún sigue evolucionando. Es bello encontrarnos entre conversaciones y espacios que nos siguen nutriendo desde la cofradía, que nos permiten seguir ampliando la concepción de lo que implica la palabra humanidad.



Ahora nos circunda la idea de dar el siguiente paso, "lograr un espacio propio", para ello juntamos todos los ahorros, proyectando el equilibrio monetario con las múltiples necesidades para sostener cada responsabilidad que amerita el alquiler de la casa que habitamos actualmente. Por fortuna también se nos dio la aprobación de un préstamo con la Cooperativa Confiar, para la adquisición del lote que buscamos muchísimos meses antes, el mismo en el que hemos sembrado toda nuestra esperanza y el agradecimiento al trabajo y energía amorosa que han dejado nuestras familias y amigos cada vez que hacemos un convite. Hoy, parados en la mitad de ese bello terreno, dibujamos con los dedos en el aire, la configuración de cada espacio, y nos invade una emoción inexplicable al sentir que eso puede ser posible. Aún no sabemos cuándo podamos estar habitándolo, lo que sí sabemos es que tenemos una gran convicción, amor y toda la energía en vibración. Sabemos que el misterio tendrá su cuota en la utopía, por eso también confiamos en su estela.



Con el trasegar que nos ha sido posible vivenciar, hemos comprendido que somos profundamente afortunados, que estamos satisfechos de lo que hemos experimentado en cada paso, sin embargo, seguimos empeñados en continuar embistiendo la brecha de los retos, los miedos y los obstáculos hasta que podamos configurar nuestro pequeño cielo, en el que sigamos creciendo, creyendo y creando cada día, sin descanso, en el que pueda ser posible seguir alimentando fantasmas, compartir el ideal de libertad, leer el mundo de múltiples maneras, celebrar el ritual del misterio: nacer y morir en el escenario. Y, en definitiva, para convertir nuestros propios caos en una construcción de belleza...

Porque es el caos, siempre ha sido el caos  
el que ha impulsado la belleza.

Estamos absolutamente convencidos de la potencia de la complicidad, la convicción, la disciplina, la emancipación, la desobediencia, la dignidad y el profundo amor por nuestro oficio:

: “El teatro para hablar de la vida, la soledad, el amor, la muerte, el misterio, el sueño, sin perder el romanticismo, sin pensar si perdemos o ganamos, al fin y al cabo, nosotros ponemos los sueños. De comprender que hacer teatro exige verdadero coraje, pues es una escritura que se hace sobre el agua, es efímero. De aprender a no necesitar mucho, pero igual tener una vida placentera, eso parte de la rebeldía más visceral, menos intelectual y quizá la más profunda:

SER INDOMESTICABLES <sup>B</sup>

**Diana E. Sanabria Boada**  
Corporación Atabanza  
Duitama  
15 de abril de 2024

<sup>B</sup> Cristóbal Peláez. “Lo que les dio la gana”  
(Casa de las Estrategias -Primera edición mayo de 2021)

### Agradecimientos especiales a:

Familia Sanabria Boada  
Familia Hurtado Hurtado  
Stella García  
Adriana Díaz  
Daniel Cano "El Mago Clever"  
Sammy Rojas  
Héctor Granado  
Jhoswar Ruiz  
Teatro Matacandelas (Medellín)  
Teatro Oficina Central de los Sueños (Medellín)  
Casataller Teatro (Medellín)  
Teatro Santísimo Bálsamo (Medellín)  
Teatro Frastricida (Medellín)  
Juan David Toro (Medellín)  
Eduardo Escobar Q.E.P.D. (Medellín)  
Leonardo Jiménez (Medellín)  
Teatro Barra del Silencio (Medellín)  
Contá Contá - Cuento y Teatro (Medellín)  
Siteteatro (Medellín)  
Espacio T (Cali)  
Fantasmágora Teatro (Chía)  
Teatro La Candelaria (Bogotá)  
Teatro Tierra (Bogotá)  
Umbral Teatro (Bogotá)  
Cesar "Coco" Badillo (Bogotá)  
Teatro Experimental de Fontibón (Bogotá)  
Rosario Jaramillo (Bogotá)

Gilbert Arévalo "Toto" (Bogotá)  
Camilo Rincón (Bogotá)  
Laura Ángel (Bogotá)  
La nevera TV (Bogotá)  
Stroganoff Teatro (Bogotá)  
Aainjaa - Batucada (Bogotá)  
Carlos Reyes Lega (Bogotá)  
Sikuris de Bacatá (Bogotá)  
Meraki Teatro (Bogotá)  
X2 Teatroi (Manizales)  
Actores en Escena (Manizales)  
Punto de pattida (Manizales)  
Jayeechi (Riohacha)  
Madretierra Teatro (Palmira)  
Teatro sol y Luna (Jericó)  
Red Colombiana de Teatro en Comunidad  
Fundación Cultural Ojo de Agua (Barichara)  
Teatro Itinerante del Sol (Villa de Leyva)  
Copo Sinsonte (Villa de Leyva)  
Jaz Arenas (Villa de Leyva)  
teatro Surterreano (Villa de Leyva)  
Ofrendarte Teatro (Villa de Leyva)  
Manigua (Villa de Leyva)  
Savitri Teatro (Villa de Leyva)  
Teatro Experimental de Boyacá (Tunja)  
Aria Teatro (Tunja)  
Tras del Alto Teatro (Tunja)  
Camilo Zarro "El Mago Domkan" (Tunja)

Maíz Pinta'o (Tunja)  
Ubasuca Teatro (Tunja)  
Colectivo Artístico El Baúl (Tunja)  
Dell' Arte Teatro (Tunja)  
Teatro Tablosky (Tunja)  
Apalabradas (Tunja)  
Teatro Popular de Tunja (Tunja)  
Amero Mararay (Tunja)  
Corporación Alejandría (Tunja)  
Daniel Castillo (Tunja)  
Familia Correa Pidiache (Pisba)  
Amalia Moncada (Duitama)  
M<sup>o</sup> Elizabeth Sanabria (Duitama)  
Fundación Confiar (Duitama)  
Confiar Cooperativa Financiera (Duitama)  
Ángela Reyes (Duitama)  
Lorena Rodríguez (Duitama)  
Boris Terán y Laura Melo (Duitama)  
Fundación Teatro Dialéctico (Duitama)  
Nemcatocoa Circo Teatro (Duitama)  
Escala Jazz (Duitama)  
Corporación Cultural Skené (Duitama)  
Mario Rincón (Duitama)  
La divina Comedia (Duitama)  
Amadeus Clown (Duitama)  
TERRUÑO Teatro (Duitama)  
Fura y Tena Teatro (Duitama)  
Viviana Llanos (Duitama)

Juan Carlos Pérez (Duitama)  
TERRUÑO Teatro (Duitama)  
Juan Pablo Díaz (Duitama)  
Andrés Alvarado (Duitama)  
Mayra Paredes (Duitama)  
Daniel Pineda (Duitama)  
Raquel Pérez. (Duitama)  
Mallku (Duitama)  
David Rojas (Duitama)  
Son Silvalé (Duitama)  
Alejandro Acevedo (Duitama)  
Asociación In Sole (Duitama)  
Juglaría Teatro (Tibasosa)  
JaviTo Clown (Tibasosa)  
Tejiendo Teatro (Tibasosa)  
Juglaría Teatro (Tibasosa)  
Carolina Beltrán (Tibasosa)  
Amaranta Correa (Tibasosa)  
Marilce Benítez (Tibasosa)  
Valentina Moreno García (Tibasosa)  
Gata Muykyta Teatro (Sogamoso)  
La loca Margarita (Sogamoso)  
Creativo Escenario (Sogamoso)  
Arcilla (Sogamoso)  
Los Dedos de los Pies (Tuta)  
Marisol Pedraza (Paipa)  
Diego Gris (Paipa)  
Daniel Huaroc- Concolorcorvo Teatro (Perú)